REVISTA Pulso global

Vol. 003
Mayo 2026
www.pulsoglobal.com.mx

Edición Especial
Día de Las Madres



Señora de su Arte

Su Trayectoria Inmortal

DENISSE De Kalafe

GLOBAL PEAR

Live Events, Ad & Social Media Marketing

MARKETING
PRODUCCIÓN
SOCIAL MEDIA
MULTIMEDIA PUBLICIDAD
LIVE EVENTS DISEÑO GRÁFICO
DESARROLLO WEB BRANDING

El futuro de tu negocio comienza en lo DIGITAL



¡CONTÁCTANOS!

info@globalpear.com www.globalpear.com

Mayo

CONTENIDO

EN PORTADA

DENISSE De Kalafe

Señora de su Arte, Su trayectoria inmortal

14



ESPECIAL



Las Mamás Más Famosas del Mundo

06



Las Diferentes Versiones de ser Mamá

18

PULSO POLÍTICO



La dignidad de enseñar

Ser maestro en México entre el desgaste, las marchas y el olvido institucional

12



En el radar:

México se prepara para un encuentro clave sobre sostenibilidad

27

HISTORIA EN PERSONA



Madre Teresa de Calcuta:

Lo que Dios Hace con Alguien que Dice "Sí"

22

ENTORNO EMPRESARIAL



Turbulencia en el Golfo

Pone a Prueba a las Aerolíneas y Delta Encuentra una Ruta Alterna

24

DÍA A DÍA



Slow Living

La revolución silenciosa de ir más despacio

28

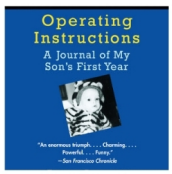
CONEXIÓN MUNDIAL



Historias que merecen ser contadas

30

ENTRE PÁGINAS



Lecturas de MAYO 2026

32

MÚSICA



La Playlist Perfecta para Dedicarle a Mamá en su Día

33

2026

Desde la Redacción

Feliz Día de las Madres a todas las mamás que hacen del mundo un lugar más bello.

De parte de todo el equipo de Pulso Global.

CRÉDITOS

DIRECCIÓN GENERAL & EDITORIAL
Elizabeth Peraza

CONSEJO EDITORIAL
Jorge Cuéllar
Victor Zazueta
Gabriela Tijerina

DIRECTORA DE MARKETING
Dafne Mejia

DISEÑO
Global Pear Mkt
Samantha Rivera

PAG WEB & REDES SOCIALES
Melanie Martinez

CONDUCTOR PODCAST
Rogelio Orozco

COMERCIALIZACIÓN & CONTACTO
Info@pulsoglobal.com.mx
/ **Revista Pulso Global**

Aquí estamos otra vez. Tercer número de Pulso Global, y este mayo llega con nombre y apellido: es el mes de las mamás, y no íbamos a dejarlo pasar como si fuera cualquier cosa. Así que les preparamos una **edición especial Día de las Madres.**

Nuestra portada la engalana la señora de señoras **Denisse de Kalafe**, y confieso que esto me llena el corazón de una manera difícil de explicar. Hay voces que no solo se escuchan, sino que se sienten, y la de Denisse es de esas. Más de cincuenta años poniendo en palabras lo que a la mayoría nos cuesta decirle a nuestra propia madre, convirtiendo lo más personal en algo que todos reconocemos como nuestro. Sentarnos con ella fue un regalo, su sencillez y calidez como ser humano es mucho mas grande que su trayectoria. Esta conversación fue, creo yo, una de las más bonitas que hemos tenido en Pulso Global.

Este número también viene cargado de historias que no podíamos dejar fuera: un **especial sobre las mamás más famosas del mundo** en todos los ámbitos. Porque todos sabemos que hay madres que cambiaron la historia, la ciencia, la cultura y el arte. Mamás que han ganado premios nobels, han gobernado imperios, peleado por los derechos civiles, y pero sobre todo han luchado por sus hijos. Todas ellas merecen que las conozcamos un poco mejor.

Y si hablamos de madres, no podíamos dejar de recordar a la **Madre Teresa de Calcuta**, que aunque no tuvo hijos biológicos, trato a todo aquel que se cruzaba por su camino como si lo fuera. Vale la pena leer con calma y sin prisas este pequeño resumen de su vida de entrega al prójimo.

Y porque mayo también es el mes del maestro, incluimos un artículo sobre la situación que viven hoy **los maestros en México**, un tema que nos parece urgente y necesario, de esos que sentimos la obligación de contar.

Y como en cada edición, hay mucho más esperándolos entre estas páginas: temas que elegimos con cuidado y que espero capten su atención y quizá hasta los invite a tener una conversación en la sobremesa.

Nuevamente gracias por acompañarnos por tercera ocasión. Ya son tres, y en el mundo editorial eso ya es el inicio de algo que promete. Espero que se sientan como en casa.

Con cariño, y con flores para todas las mamás,

Elizabeth Peraza
Directora Editorial
Pulso Global



GRUPOASESORES

¡Consultoría Empresarial que Optimiza tus Ganancias!

- Consultoría Fiscal y Financiera
- Servicios Legales Empresariales
- Auditoría y Gestión de Riesgos
- Desarrollo y Expansión de Negocios
- Estrategia, Marketing y Operación Empresarial

WWW.GPOASESORES.COM

/GRUPOASESORES

Las Mamás Más Famosas del Mundo



Reales, históricas e icónicas: madres que dejaron huella más allá de su tiempo

Hay mamás que hicieron historia sin proponérselo, otras que tuvieron que enfrentarse al mundo entero para proteger a sus hijos, y algunas más que terminaron convirtiéndose en símbolos para millones de personas. Cada una vivió la maternidad de forma distinta, pero todas dejaron una marca que fue mucho más allá de su propia familia.

Esta no es una competencia ni un ranking de "las mejores". Es simplemente un recorrido por algunas de las madres más conocidas e influyentes del mundo: mujeres que fueron admiradas, polémicas, valientes, poderosas o profundamente humanas, y cuyas historias siguen siendo recordadas hasta hoy.

Madres que Hicieron Historia

La Virgen María

La madre más venerada de la historia



Hablar de María de Nazaret es hablar de una figura que ha acompañado la fe, el dolor y la esperanza de millones de personas a lo largo de los siglos. Ninguna otra madre ha sido recordada, rezada y amada en tantos lugares del mundo como ella. Su imagen ha cruzado generaciones, idiomas y culturas, convirtiéndose no solo en un símbolo religioso, sino también en un refugio espiritual para quienes buscan consuelo, fortaleza y amor.

Para los cristianos, María representa la entrega absoluta: una madre que aceptó con humildad un destino extraordinario y que caminó junto a su hijo incluso en los momentos más difíciles, desde su nacimiento hasta la cruz. Su historia conmueve porque habla de un amor profundamente humano: el de una madre que sabe que no puede evitar el sufrimiento de su hijo, pero decide permanecer a su lado hasta el final.

En México, bajo la imagen de la Virgen de Guadalupe, su presencia forma parte de la vida cotidiana, de la fe popular y de la identidad de todo un pueblo. María no solo es venerada; también es sentida como madre cercana, como protectora y como símbolo de esperanza para quienes encuentran en ella consuelo en medio de la adversidad.



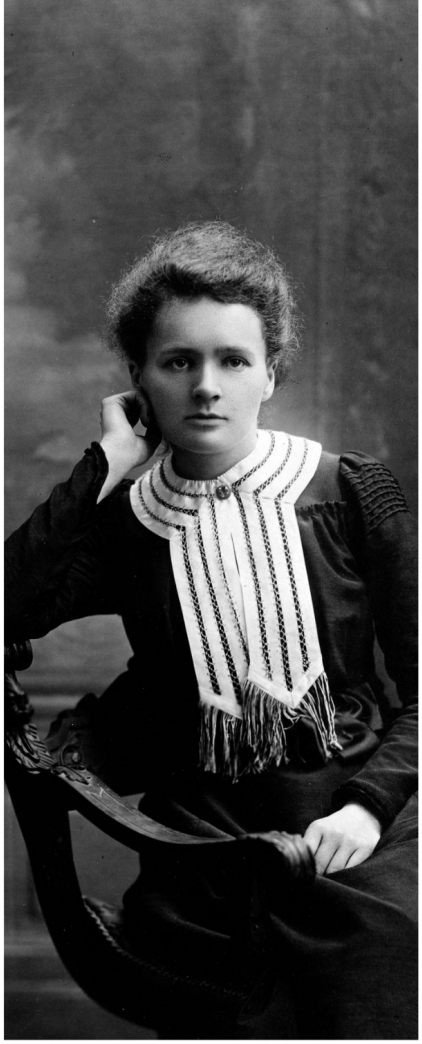
Foto: Sailko / Wikimedia Commons / CC BY-3.0

Cleopatra VII

La madre que gobernó un imperio

Se habla mucho de Cleopatra como gobernante y seductora de todo un imperio. Pero poco se habla de ella como madre. Cleopatra tuvo cuatro hijos, incluyendo a Cesarión con Julio César y otros tres con Marco Antonio. Cuando su reino cayó y ella tomó la decisión de quitarse la vida, y a pesar de que la historia suele retratarla como una mujer fría y calculadora, su último acto fue intentar proteger a sus hijos negociando con Octavio para que sobrevivieran.

No lo logró del todo, pero el intento dice mucho sobre su amor de madre. Fue una mujer que ejerció el poder en un mundo diseñado para hombres, y que al final, como tantas madres, antepuso a sus hijos a todo lo demás.



Mari Curie

La madre que ganó dos Premios Nobel

Marie Curie demostró algo que en su época parecía imposible: que una mujer podía ser una madre dedicada y, al mismo tiempo, cambiar la historia de la ciencia.

Mientras criaba a sus hijas, también realizaba investigaciones que transformarían para siempre la física y la química. Su hija Irène Joliot-Curie creció viendo ese ejemplo de cerca y terminó siguiendo el mismo camino, hasta ganar también un Premio Nobel.

Más allá de los descubrimientos y reconocimientos, quizá el mayor legado de Marie fue mostrarle a su hija, y al mundo, que una mujer no tenía que elegir entre la maternidad y sus sueños.

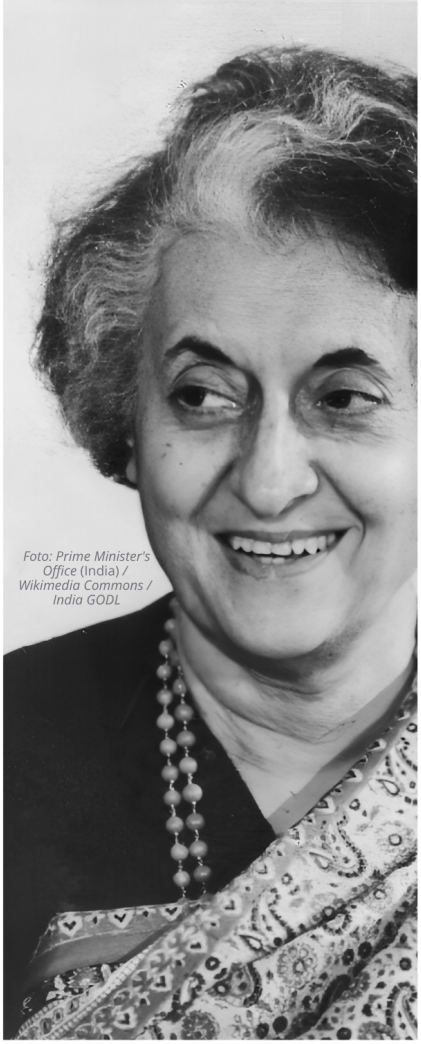


Rosa Parks

La madre del movimiento por los derechos civiles

Rosa Parks no tuvo hijos biológicos, pero el movimiento por los derechos civiles la adoptó como figura materna de una generación entera. Cuando se negó a ceder su asiento en ese autobús en Montgomery en 1955, no estaba pensando solo en ella.

Estaba pensando en todos los que vendrían después. Ese acto de dignidad tranquila, esa valentía sin gritos, es exactamente lo que la cultura asocia con la fortaleza materna: proteger a los que aún no han llegado.



Indira Gandhi

La madre que gobernó la nación más poblada del mundo

Primera ministra de India en dos períodos históricos, Indira Gandhi fue también madre de dos hijos en un contexto político extraordinariamente complejo. Su relación con la maternidad fue polémica, algunos la criticaron por haber heredado el poder político a su hijo Rajiv, construyendo una dinastía.

Otros ven en eso exactamente lo que hacen tantas madres, proteger, abrir camino, asegurar un futuro para los suyos. Su historia es una de las más fascinantes del siglo XX precisamente porque mezcla poder, amor, ambición y tragedia en proporciones iguales.



ASSESSOR
Legal Consulting

¿Necesitas apoyo legal o recuperar cartera vencida?

- Servicios de Consultoría Legal
- Recuperación de Cartera Vencida
- Contact Center

¡Agenda tu consulta!

WWW.ASSESSOR-LEGAL.COM

Madres Contemporáneas que Cambiaron el Mundo



Foto: LisaMagalotti / Wikimedia Commons / CC-BY-SA-4.0

Malala Yousafzai

La madre que sobrevivió para que otras niñas pudieran estudiar

Malala no es conocida principalmente como madre, pero en 2021 tuvo a su primer hijo, y su activismo por la educación de las niñas adquirió una dimensión nueva. Hay algo profundamente poderoso en una mujer que casi muere por defender el derecho a aprender, y que luego elige traer una nueva vida a ese mismo mundo. Su maternidad es un acto de fe en el futuro.



Beyoncé

La madre que convirtió la maternidad en arte

Pocas artistas han integrado la maternidad en su obra de manera tan consciente y poderosa. El álbum visual Lemonade, el embarazo fotografiado como obra de arte, la crianza de Blue Ivy en el ojo público. Beyoncé tomó la experiencia de ser madre, con su gozo y su dolor, y la convirtió en cultura. Y cuando Blue Ivy ganó un Grammy a los ocho años, el mundo entero sintió que era también un triunfo de su madre.



Foto: Leandogo / Wikimedia Commons / CC-BY-SA-4.0

Las Madres de Plaza de Mayo

Las madres que le gritaron a una dictadura

En 1977, en Argentina, un grupo de madres comenzó a caminar en círculos alrededor de la Plaza de Mayo en Buenos Aires con fotografías de sus hijos desaparecidos. Lo hacían porque estaba prohibido reunirse, pero caminar no lo estaba. Ese gesto aparentemente simple se convirtió en uno de los actos de resistencia más poderosos del siglo XX. No tenían armas ni poder político. Solo tenían el amor de madre, y resultó ser suficiente para enfrentarse a una de las dictaduras más brutales de América Latina. Su pañuelo blanco es hoy símbolo universal de valentía materna.



Foto: Wotancito / Wikimedia Commons / CC-BY-SA-4.0

Las Madres Buscadoras de México

El movimiento de madres más valiente del presente

En el México de hoy, miles de madres recorren el país buscando a sus hijos desaparecidos. Colectivos como Las Rastreadoras del Fuerte, fundado por Mirna Medina tras la desaparición de su hijo, han encontrado fosas clandestinas que el Estado no buscó. Con herramientas básicas y una determinación que desafía toda lógica del agotamiento, estas mujeres hacen el trabajo que nadie más hace. Son, quizás, el ejemplo más contemporáneo y más devastador de lo que el amor de madre es capaz de hacer cuando no le queda otra opción que seguir.

Las Mamás Más Icónicas de México



Sara García

La abuelita de México

Se convirtió en mucho más que una actriz porque para generaciones enteras fue el rostro de la mamá y la abuelita mexicana. Durante la Época de Oro del cine, dio vida a mujeres fuertes, cariñosas y llenas de paciencia, de esas que sostenían a la familia incluso en los momentos más difíciles.

Sus personajes rezaban, sufrían, perdonaban y esperaban con una ternura que conectó profundamente con el público. Con el tiempo, su imagen quedó tan ligada a la idea de la madre mexicana que, décadas después, sigue siendo imposible pensar en ese tipo de personaje sin recordar su rostro.



Silvia Pinal

Una madre que conquistó generaciones

Más allá de ser una de las grandes divas del cine y la televisión mexicana, Silvia Pinal también fue durante décadas la cabeza de una de las familias más conocidas del espectáculo. Supo construir una carrera histórica mientras criaba a sus hijos bajo la mirada constante del público, algo nada sencillo en una época donde a las mujeres se les exigía elegir entre la familia y el éxito profesional.

Con el tiempo, su figura terminó representando a muchas madres mexicanas: mujeres fuertes, elegantes, trabajadoras y capaces de sostener a su familia aun en medio de la fama, los escándalos y la presión mediática.

Celia Sánchez Romero, "La Madre Coraje" de Ciudad Juárez

Símbolo del activismo materno en México

Una de las tantas madres mexicanas que se convirtió en activista no por elección sino por necesidad, cuando el dolor privado no encontró respuesta institucional y tuvo que volverse público. Su historia representa a miles de madres que en México han tenido que convertir su duelo en lucha.

Lo que todas tienen en común

Al final, más allá de los títulos, la fama o los reconocimientos, todas estas mujeres comparten algo profundamente humano: la experiencia de amar, cuidar y transformar vidas desde la maternidad. Cada una lo hizo a su manera, en contextos distintos y enfrentando desafíos muy diferentes, pero todas dejaron una huella que trascendió su propia historia familiar.

Porque a veces cambiar el mundo no empieza en un escenario, un laboratorio o un gobierno. A veces empieza en casa, en la forma en que una madre inspira, protege, enseña y acompaña. Y quizá por eso sus historias siguen conectando con tantas personas hasta hoy.

La dignidad de *enseñar*

por Zaira Villagrana

Ser maestro en México entre el desgaste, las marchas y el olvido institucional



Hay una tristeza profunda recorriendo las calles de México. Está en las voces de miles de maestras y maestros que marchan no por privilegios, sino por dignidad. Porque después de años entregando su vida a la educación, muchos sienten que el país les pidió todo... y les devolvió muy poco.

La lucha actual contra la reforma del ISSSTE y las consecuencias de la Ley del 2007 no nace solamente de un desacuerdo político. Nace del miedo, del desgaste y de la incertidumbre de quienes han trabajado durante décadas sin la certeza de un retiro digno.

Aquella reforma cambió la vida de millones de trabajadoras y de trabajadores. Para muchas maestras y maestros significó pasar de un sistema solidario de pensiones a uno de cuentas individuales donde el futuro depende de administradoras, rendimientos y números fríos. Desde entonces, miles de docentes viven con la angustia de llegar a la vejez después de toda una vida de servicio y descubrir que su jubilación no alcanza para vivir con tranquilidad.

Y quizá lo más doloroso es que esta incertidumbre se suma a una realidad que el magisterio lleva años soportando en silencio educativo.

Porque en México la mayoría de las y los maestros trabajan en condiciones profundamente precarias. Hay escuelas donde faltan baños, agua, internet, material didáctico y hasta seguridad básica. Hay docentes atendiendo grupos saturados, recorriendo largas distancias para llegar a comunidades alejadas o comprando de su bolsillo lo que debería garantizar el sistema educativo.

Mientras tanto, los salarios muchas veces apenas alcanzan para sobrevivir.

Resulta doloroso pensar que quienes forman médicos, ingenieras, abogados, científicos y líderes del país, frecuentemente tienen que vivir con estrés financiero, dobles jornadas y agotamiento físico y emocional permanente.

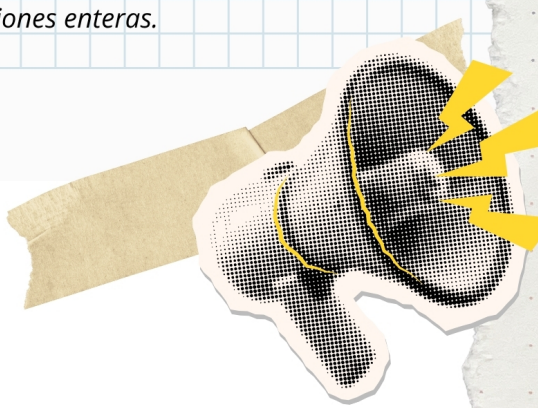
Y *aun así, siguen enseñando.*

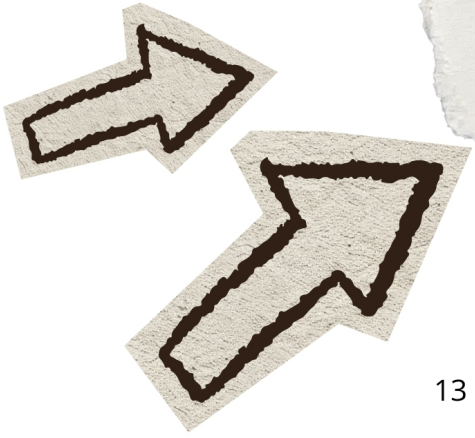
Siguen llegando temprano.

Siguen escuchando alumnos.

Siguen sosteniendo emocionalmente a generaciones enteras.









Porque las y los maestros en México no solo enseña materias; muchas veces también contiene tristeza, violencia, ansiedad y abandono social dentro del aula.

Por eso estas marchas son más que una protesta laboral. Son el reflejo de un cansancio acumulado durante años. Son la voz de quienes se sienten olvidados por un sistema que exige resultados extraordinarios mientras ofrece condiciones insuficientes.

Tal vez el país se acostumbró demasiado a la vocación de sus maestras y maestros. A creer que el amor por enseñar puede compensar cualquier injusticia.

Pero no debería ser normal que quienes dedican su vida a educar tengan miedo de enfermarse, de envejecer o de no poder sostener a sus propias familias.

Hoy las y los maestros no solo están defendiendo una pensión. Están defendiendo la posibilidad de vivir con dignidad después de haber entregado su vida al servicio de México.

Y quizá ha llegado el momento de entender algo fundamental:

La educación de un país jamás será fuerte mientras quienes la sostienen vivan sobreviviendo.



DENISSE
De Kalafe

Señora de su Arte, Su trayectoria inmortal

Redacción Pulso Global
Fotos de Marianne Perez Mooren

La cantautora que convirtió el amor más puro en el himno eterno del Día de las Madres en México



Hay canciones que no envejecen porque nunca pertenecieron del todo al tiempo. Nacieron del alma y al alma regresan, cada mayo, con la misma intensidad de la primera vez. Pero detrás de esas melodías que hacen llorar a madres e hijos en todo el mundo hay siempre una historia, y la de Denisse de Kalafe comienza mucho antes de cualquier escenario: comienza en una casa de Ponta Grossa, Brasil, donde una niña escuchaba a su madre tocar el piano y aprendía, sin saberlo, que la música no es un oficio sino una forma de estar en el mundo.

Denisse creció en un hogar donde la música era el idioma cotidiano. Su madre, maestra y concertista de piano, llenó aquellas paredes de notas y emoción. Su padre, uno de los mejores dentistas de Brasil, según ella misma cuenta con una sonrisa cómplice, era el único que no cantaba; desafinaba con garbo. Todos los demás, en cambio, cantaban. Y la pequeña Denisse cantaba más que nadie.

Con apenas seis años se subió por primera vez a un escenario, el de un festival de radio en su ciudad natal, y cantó “Noche de Ronda” en español. El premio fue modesto: una lata de leche condensada, una de café en polvo y dos cruceiros que entonces no valían gran cosa. La ganancia real, sin embargo, no cabía en ninguna lata: era el descubrimiento de su destino. Desde ese día, el escenario dejó de ser un lugar y se convirtió en su casa más verdadera.

La adolescencia la encontró comprometida con su tiempo. Denisse se unió a la corriente de artistas jóvenes que cantaban contra el poder, que protestaban con la voz porque era lo único que nadie podía quitarles. Cantó contra el autoritarismo, defendió la democracia y aprendió algo que marcaría toda su vida: que el arte sin conciencia es solo ruido, y que la valentía de decir lo que se piensa es tan importante como la técnica para decirlo bien.

> *Mi destino ya estaba marcado con México. Ya sabía que me iba a enamorar y atrapar por completo.*



Mientras tanto, en aquella misma casa brasileña, su madre sintonizaba la radio y llenaba la sala de música mexicana. Los Panchos, las grandes voces del bolero, las películas de la época de oro del cine nacional. La pequeña Denisse absorbía todo sin saber que estaba construyendo un puente invisible hacia el país que un día llamaría su patria. “Es una cuestión de destino”, dice hoy, y uno le cree, porque hay amores que no se explican, solo se sienten.

Llegó a México por primera vez en 1972, cantando en portugués, con la frescura de quien llega sin pretensiones y la seguridad de quien sabe lo que trae. Regresó a Brasil, vivió, siguió componiendo y grabando, y volvió definitivamente en 1989, esta vez para quedarse.

La recibieron como a una de los suyos: Juan Gabriel, Lucha Villa, Marco Antonio Muñiz, Lulú y Lupita D’Alessio fueron sus primeros padrinos en esta tierra, quienes la aplaudieron desde las primeras noches en el Estelares de Fiesta Americana y le abrieron las puertas de un país que ya la quería sin haberla conocido del todo.

Lo que vino después fue una carrera construida disco a disco, canción a canción, con la paciencia y el rigor de quien entiende que la trascendencia no se persigue, se cultiva. Más de veintidós álbumes, más de trescientas canciones, grabaciones en español, portugués, inglés, francés, árabe, hebreo y maya. Reconocimientos del Festival Mundial de la Canción Latina en México, del Festival OTI en Chile, el Disco de Oro en 1983.

Y aunque le gusten otros géneros de música, entre ellos el que produce Bad Bunny, ella lleva una vida entera dedicada a la bossa nova, la samba, la balada y el bolero, moviéndose entre géneros con la soltura de quien los ama a todos sin pertenecer exclusivamente a ninguno. “Zapatero a su zapato”, dice cuando le preguntan si consideraría incursionar en el reguetón, y lo dice con esa mezcla de firmeza y humor que la define: sin cerrarse al mundo, pero sin traicionarse a sí misma.

> *Esa canción ya hace parte del DNA de todos los mexicanos. La escribí por un sentimiento, pero ese sentimiento lo siente cualquier ser humano que ha tenido una mamá.”*

> ***Señora, señora me orgullece mucho, es una canción que está inspirada en mi madre y al inspirarme en mi madre me inspiró en todas las madres, porque hay madres adoptivas, madres reales, biológicas, madres sustitutas, madres que padres que hacen las veces de madres.***



Pero si hay un momento en esa larga trayectoria que lo resume todo, que lo contiene todo, ese es 1981, el año en que Denisse de Kalafe lanzó «Señora, Señora». La canción nació de un impulso íntimo y sencillo: agradecerle a su madre los dos pilares sobre los que levantó su vida. El primero, la libertad de ser quien se es sin pedir permiso. El segundo, la valentía de no detenerse ante las piedras del camino. “Si es muy grande, doy la vuelta. Si es mediana, doy un salto. Si es pequeñita, ni me doy cuenta”, repite con la ligereza de quien ha aprendido a andar sin miedo.

Grabada en versión ranchera con mariachi bajo la dirección de la gran Lucha Villa, la canción entró en el corazón de México de una manera que pocas canciones logran: no como éxito radial, sino como parte de la memoria colectiva, como esas melodías que uno no recuerda haber aprendido porque siempre estuvieron ahí. Hoy, más de cuatro décadas después, “Señora, Señora” registra 26 millones de escuchas mensuales en plataformas digitales, alcanza los primeros lugares cada mayo y ha cruzado fronteras que ni el español como idioma ha cruzado, porque la emoción que contiene no necesita traducción. En su último concierto en el Teatro de la Ciudad, Denisse abrió el show proyectando en la pantalla los cientos de memes que la canción ha inspirado. Se rió con ellos, los celebró. Entendió hace tiempo que cuando la cultura popular se apropia de algo, no lo banaliza: lo consagra.

Y la canción sigue creciendo. Hoy Denisse la graba en árabe, en hebreo, en maya, con un propósito tan bello como la melodía misma: que las regalías generadas por cada versión se destinen a la lucha contra el cáncer de mama en el país que la lance. El arte como acto de amor, una vez más. El arte como lo que siempre debió ser.

Fuera del estudio y los escenarios, Denisse construyó también otra vida en México, una que habla de su carácter emprendedor y de su amor genuino por este país. Tiene casa en la isla de Holbox, en Quintana Roo, ese paraíso de aguas transparentes que durante años fue un secreto bien guardado.

> *Nunca sueñen sueños ajenos. Ustedes son dueños y arquitectos de ustedes mismos.*

Fue ella, con ocho años de muestra gastronómica y una fe ciega en el potencial de esa isla, quien ayudó a ponerla en el mapa turístico mundial.

Hoy opera ahí el DK House Boutique, un hotel de ocho habitaciones frente al mar, pequeño y acogedor como ella misma, donde los flamencos pasan al amanecer y el mar lo explica todo sin decir nada.

Sobre sus planes para el 2026, nos compartió su entusiasmo por el exitoso proyecto "Despechadas", que ha recorrido toda la República Mexicana con gran respuesta del público, destacando plazas como Monterrey. La artista tuvo palabras de elogio para sus compañeras de escena —Rocío Banquells, Manuela Torres, María del Sol y María Conchita— a quienes describió como extraordinarias. En el plano solista, De Kalaf anticipa un año sumamente activo, con presentaciones que arrancan el 7 de mayo en Mérida y se extienden por Acapulco, Ciudad de México y varias fechas más a lo largo del año. "El año promete muy bien", aseguró la cantante.

De Monterrey habla aparte, con un cariño que no es de protocolo. Admira al regio, su temple, su carácter luchador, esa manera de ir contra las condiciones sin esperar que nada caiga del cielo. Y confiesa, sin pudor, que lo que más le falta cuando no está en la ciudad es la machaca con huevo y una tortilla de harina bien hecha. “Ahorita nos caería de lujo”, dice, y uno casi puede olerlo.

Cuando se le pide un consejo para los jóvenes, Denisse habla de estudiar, prepararse y cultivarse, pues el artista ignorante tiene menos herramientas. Pero sobre todo insiste en algo más difícil que cualquier técnica: ser uno mismo y soñar el propio sueño, aunque dé miedo, aunque cueste, aunque nadie más lo entienda.

Es el mismo consejo que su madre le dio alguna vez. El mismo que ella convirtió en canción. El mismo que lleva cuatro décadas sonando en cada Día de las Madres, en cada escuela, en cada sala de estar donde alguien recuerda a quien le dio la vida y no encuentra palabras mejores que las de Denisse para decirlo.

+22 ***Discos grabados***

+300 ***Canciones***

26M ***Escuchas al Mes***

7 ***Idiomas de grabación***





Las diferentes versiones de ser Mamá

No hay una sola forma de ser mamá. La maternidad no es un molde único ni una historia que se repite igual en cada vida. Se manifiesta en muchas formas: en quienes gestan, sí, pero también en quienes eligen, en quienes llegan a la vida de un niño por adopción, en las que acompañan desde el corazón sin compartir la sangre, en las madrastras que construyen vínculos con paciencia, en las tías que se vuelven sostén, y en las abuelas que, por distintas circunstancias, vuelven a empezar.

Ser madre es, en esencia, un acto de presencia, de cuidado y de amor constante; una forma de estar para otro que trasciende lo biológico y se construye todos los días, en los gestos más pequeños y en las decisiones más profundas.

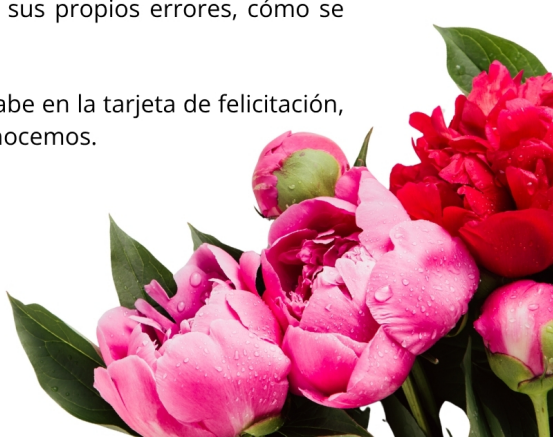
Hay madres que a las seis de la mañana ya contestaron correos del trabajo y prepararon el desayuno y buscaron la tarea perdida, todo al mismo tiempo. Hay madres que construyeron un negocio propio con un bebé en brazos y mucha gente diciéndoles que no iba a funcionar.

Hay madres que eligieron no renunciar a su carrera y tuvieron que aprender, muchas veces a golpes, a pedir ayuda sin sentir culpa por hacerlo.

Hay madres jóvenes que salen a la calle y todavía aguantan las miradas y los comentarios. Y hay madres que decidieron serlo después de los cuarenta y cansaron a medio mundo explicando por qué.

Hay madres que crían solas y madres que crían en comunidad. Madres que se reinventaron después de un divorcio, una pérdida, un cambio que no eligieron. Madres que comparten la crianza con su pareja de una manera que sus propias madres nunca conocieron, y que están descubriendo, con sus propios errores, cómo se hace eso.

Ninguna de ellas cabe en la tarjeta de felicitación, pero aquí las reconocemos.



Las que son mamá y papá al mismo tiempo

Hay mujeres que un día se quedaron solas con una vida entera por delante y unos hijos que no podían esperar a que ella terminara de procesar lo que había pasado. No hubo tiempo para el duelo, no hubo pausa, no hubo nadie que dijera "descansa, yo me encargo." Solo ella, sus hijos y la decisión, muchas veces silenciosa y sin aplausos, de seguir adelante.

Hay una fortaleza particular en la mujer que cría sola. No la fortaleza del que nunca se rompe, sino la del que se rompe, llora, respira y al día siguiente vuelve a aparecer frente a sus hijos como si el mundo estuviera en orden aunque por dentro todavía esté acomodando los pedazos.

Y encima de todo, la cuenta del mes que no espera.

Porque en la mayoría de los casos, quedarse sola también significa quedarse con la carga económica. Significa salir a trabajar cuando todavía no ha terminado de sanar, negociar un sueldo con la cabeza en los gastos de la casa, calcular cada peso para que no falte nada aunque sobre muy poco.

Significa que el lujo de tomarse un tiempo para estar mal simplemente no existe porque hay alguien que depende de que ella esté bien.

Las llaman madres solteras como si eso lo dijera todo. Pero no dice ni la mitad. No dice el agotamiento de ser el sostén económico, el abrazo, la disciplina, la fiesta y el consuelo, todo al mismo tiempo, todo en el mismo cuerpo.

No dice las noches resolviendo sola lo que debería resolverse entre dos.

Y sin embargo lo hacen. No porque sean superhéroes, sino porque el amor por sus hijos es más grande que cualquier cansancio.

Y porque aprendieron, a la fuerza y más rápido de lo que hubieran querido, que son más capaces de lo que cualquiera, incluidas ellas mismas, imaginaba.





Las madres adoptivas que eligieron con el corazón

Hay madres que no esperaron a que la vida les diera un hijo. Fueron ellas las que fueron a buscarlo.

La adopción es quizás el acto de maternidad más consciente y deliberado que existe. No hay un embarazo que te vaya preparando de a poco, no hay nueve meses para acostumbrarte a la idea. Hay una decisión tomada con claridad, con convicción, con el corazón completamente abierto, y un día un niño llega a tu vida y algo en ti reconoce que siempre estuvo ahí, esperando ese momento.

Estas madres saben algo que no todas pueden decir con tanta certeza: que su hijo no llegó por accidente ni por biología. Llegó porque lo eligieron. Porque miraron al mundo, vieron a un niño que necesitaba un hogar y dijeron, sin dudarlo, aquí está el mío. Ese amor elegido, consciente, buscado con tanto esfuerzo, no es menor que ningún otro. Es simplemente diferente. Y en esa diferencia hay una belleza que pocas cosas en la vida tienen.

La maternidad adoptiva nos recuerda algo que a veces olvidamos: que la familia no es solo lo que la biología construye. Es lo que el amor decide sostener. Y hay pocas decisiones en la vida más valientes y más hermosas que esa.

Las que eligieron amar sin haberlo gestado

Existe una maternidad que vive en tierra de nadie y que muy pocas personas entienden si no la han vivido. Es la de la mujer que quiere profundamente a unos niños que tienen a su madre y que por azares del destino les toco compartir una vida en familia.

Esa mujer que los cuida, y que comúnmente les dicen “madrastras”, los acompaña sabiendo que hay otro amor antes que el suyo, uno que ella no puede ni debe reemplazar. No hay un lugar claro donde pararse. No es la madre, pero tampoco es una extraña. Quiere protegerlos, pero no puede sobrepasar un límite que existe aunque nadie lo haya dibujado. Que aprende a ocupar un lugar que no tiene nombre claro en ningún árbol genealógico, pero que en la vida cotidiana es absolutamente real.

Es un amor que exige algo poco común: soltar el ego completamente. Porque estos niños van a querer a su mamá aunque esa relación sea complicada, aunque haya distancia, aunque haya heridas. Y el trabajo de esta mujer no es competir con eso sino construir algo diferente, algo propio, un vínculo que no reemplaza sino que suma. Hay días en que eso es hermoso. Y hay días en que duele de una manera que es difícil de explicar sin sonar egoísta.

Pero ahí siguen. Eligiendo quedarse, eligiendo amar, eligiendo ser parte de una vida que empezó antes de que ellas llegaran. Porque el amor, cuando es genuino, no necesita que le pongan nombre para ser real.





El amor que renace en las abuelas

Hay abuelas que se convierten en mamás cuando la vida da un giro inesperado y las llama de nuevo a criar. Algunas lo hacen porque sus hijos migraron en busca de oportunidades y dejaron en sus manos lo más valioso; otras, porque la enfermedad, la ausencia o incluso la pérdida obligaron a rearmar el hogar desde cero. Están también las que asumen ese papel cuando sus hijos atraviesan adicciones, crisis profundas o simplemente no pueden sostener la responsabilidad de cuidar.

En cada caso, no hay elección sencilla, sino una decisión nacida del amor y la urgencia. Con el cuerpo más cansado pero el corazón más firme, vuelven a aprender rutinas, a reinventar su energía y a ofrecer estabilidad donde antes hubo incertidumbre.

Son mujeres que, sin buscarlo, reescriben su historia y la de sus nietos, demostrando que la maternidad también puede surgir en medio de la adversidad, sostenida por una fuerza silenciosa que protege, guía y vuelve a empezar.

Estas son solo algunas otras versiones de ser mamá, seguramente nos faltaron muchas por mencionar porque al final, ser madre no es una etiqueta ni un origen, es un acto profundo de amor que se elige y se sostiene incluso en los días más difíciles.

Cada historia, con sus fallas, sus giros, sus ausencias y sus nuevos comienzos, revela que la maternidad no se define por la biología, sino por la capacidad de quedarse, de cuidar y de amar sin medida.

Y es ahí, en esa entrega silenciosa y constante, donde habita su verdadera grandeza en quienes, sin importar cómo llegaron a ese lugar, decidieron ser hogar para alguien más, con o sin reconocimiento oficial.





Pintura al óleo: Rajasekharan Parameswaran / Wikimedia Commons / CC-BY-SA-4.0

Madre Teresa de Calcuta:
LO QUE DIOS HACE CON ALGUIEN QUE DICE "SÍ"

La historia de una mujer común que eligió confiar en algo más grande que ella misma

Hay personas que nacen para cambiar el mundo y lo saben desde pequeñas. Personas con talentos obvios, con recursos, con el camino pavimentado de antemano. Y luego está Agnes.

Agnes Gonxha Bojaxhiu no era nadie que el mundo hubiera señalado como candidata a cambiar la historia.

Era una niña albanesa humilde que perdió a su padre siendo pequeña y que a los dieciocho años tomó la decisión más difícil de su vida: dejar su hogar, su familia y su país para seguir un llamado que sentía tan claro y tan profundo que no podía ignorarlo.

En 1946, durante un viaje en tren, escuchó con una claridad que describió como imposible de ignorar el llamado a ir a vivir entre los más pobres. No cerca de ellos. Entre ellos.

No para una vida fácil, no para una vida cómoda, si no para embarcarse en una de las misiones más difíciles, más oscuras y más hermosas que se le pueden encomendar a un ser humano: Ir a donde nadie quiere ir, tocar a quien nadie quiere tocar, y quedarse cuando todo, absolutamente todo, invita a irse.

Cuando llegó a Calcuta encontró un mundo que podía destruir a cualquiera. Personas muriendo solas en las aceras. Enfermos que nadie tocaba. Ancianos que llegaban al final de sus vidas sin que un solo ser humano les dijera una palabra amable. Salió a las calles con cincuenta rupias, un sari blanco y sin plan concreto. Lo que construyó desde ahí fue una de las organizaciones humanitarias más grandes del siglo veinte, presente hoy en más de ciento treinta países.

Cuando le preguntaban cómo lo hacía, su respuesta era siempre la misma: no soy yo. Es Él a través de mí. Esa es la historia de Madre Teresa de Calcuta. Y es, en el fondo, una historia sobre lo que Dios puede hacer con una persona que simplemente dice que sí.

> **No hago grandes cosas. Hago cosas pequeñas con gran amor.**
>
> — *Teresa de Calcuta*

La Fortaleza que Viene de Arriba

Teresa de Calcuta rompe la idea de que las grandes personas viven sin dudas. Sus cartas personales muestran a una mujer que también se cansaba, que tuvo momentos de oscuridad y noches difíciles, muy lejos de la imagen perfecta que muchos imaginan.

Pero su fuerza no venía de no dudar, sino de cómo enfrentaba esas dudas. Su fe era justamente eso: seguir adelante incluso cuando no todo estaba claro, confiando en algo más grande que ella misma.

El Amor Como Desición

Para Teresa, amar no era lo que sentía, era lo que elegía hacer independientemente de lo que sentía. Era una decisión renovada cada mañana, con cansancio o sin él, con certeza o sin ella.

Cuando se inclinaba sobre un moribundo en las calles de Calcuta no veía a un mendigo ni a un enfermo. La Madre Teresa veía a Cristo y había aprendido a ver en cada rostro humano, sin importar cuánto sufrimiento lo hubiera deformado, la imagen de Dios.

Eso lo cambia todo. Porque cuando ves a Dios en el otro no puedes ignorarlo. No puedes pasar de largo, ya que cada persona se vuelve sagrada.



Foto: Massonkunal / Wikimedia Commons / CC-BY-SA-4.0



Foto: John Mathew Smith / Wikimedia Commons / CC-BY-SA-2.0

Esa visión no requiere ir a Calcuta para practicarla. Está disponible en el vecino que vive solo, en el familiar que todos evitan, en el extraño que necesita que alguien lo mire de verdad.

Murió en 1997 con el corazón literalmente agotado con ochenta y siete años vividos, la mayoría de ellos entregados completamente a los demás.

Su legado más grande no es la organización que fundó ni el Nobel que recibió, si no el ejemplo vivo de lo que Dios puede hacer con alguien que simplemente le abre la puerta. Que dice sí sin saber exactamente a dónde lleva ese sí. Que elige el amor como acción y no espera a que llegue como sentimiento.
No todos estamos llamados a las calles de Calcuta. Pero todos estamos llamados a algo. A alguien que necesita ser visto. A un acto pequeño hecho con un amor tan grande que solo puede venir de Dios.

Eso es lo que Teresa nos enseñó. Que la santidad no es para los perfectos, es para los disponibles.

> **Sé que Dios no me dará nada que no pueda manejar. Solo desearía que no confiara tanto en mí.**
>
> — *Teresa de Calcuta*



Foto Delta: Andrey Babin / Wikimedia Commons / GNU Free Documentation License

Turbulencia en el Golfo

PONE A PRUEBA A LAS AEROLÍNEAS Y DELTA ENCUENTRA UNA RUTA ALTERNA

En la aviación comercial, pocas cosas son tan impredecibles como el precio del combustible. Y en momentos de tensión geopolítica, esa incertidumbre se multiplica. Hoy, con el Estrecho de Ormuz nuevamente en el centro de la conversación global, la industria aérea enfrenta uno de esos escenarios donde cada decisión pesa más de lo habitual.

Para la mayoría de las aerolíneas, el impacto sigue un patrón conocido: combustible más caro, rutas más largas para evitar zonas de riesgo, ajustes operativos y, en consecuencia, boletos más costosos y una creciente presión sobre la disponibilidad de vuelos. En algunos casos, ya se observan recortes de frecuencias e incluso cancelaciones como medida para contener el gasto.

Pero no todas están reaccionando desde el mismo punto de partida, Delta Air Lines lleva años construyendo una ventaja que, en un contexto como el actual, empieza a notarse con mayor claridad. Su apuesta por integrar parte de la cadena energética —a través de la Trainer Refinery— le da algo que hoy escasea en la industria: margen de maniobra.

El punto es técnico, pero crucial. En una crisis energética, no solo sube el precio del petróleo; también lo hace, y con más fuerza, el costo de convertirlo en combustible de aviación. Es ahí donde muchas aerolíneas quedan expuestas. Delta, en cambio, participa directamente en ese eslabón. No controla todo su suministro, pero sí una parte suficiente para amortiguar los picos más agresivos del mercado.

Esa diferencia se traduce en decisiones concretas. Mientras otras compañías se ven obligadas a ajustar tarifas con rapidez o reducir operaciones para proteger su rentabilidad, Delta puede permitirse algo poco común en este entorno: tiempo. Tiempo para absorber parte del impacto, para evitar recortes abruptos y para sostener, al menos en el corto plazo, una operación más estable.

El contraste empieza a hacerse visible. En un mercado donde los boletos tienden al alza y la oferta comienza a comprimirse, la capacidad de no reaccionar de forma inmediata se convierte en una ventaja competitiva. No elimina el problema, pero sí cambia la forma de enfrentarlo



Esto no significa que Delta esté blindada. Si la tensión en el Estrecho de Ormuz escala o se prolonga, el impacto alcanzará a toda la industria. Pero en un sector donde los márgenes son estrechos y las decisiones suelen ser reactivas, contar con una palanca adicional puede marcar una diferencia significativa.

En el fondo, la historia no es solo sobre petróleo o geopolítica. Es sobre preparación. Sobre cómo una decisión que en su momento pareció atípica hoy se traduce en resiliencia operativa. Y sobre cómo, en medio de la volatilidad global, algunas aerolíneas no solo intentan mantenerse en el aire... sino hacerlo con mayor control sobre su propio destino.

Foto Delta: Julian Herzog / Wikimedia Commons / CC BY 4.0

PYXIS

Impulso Electoral

Estrategias que conectan con la gente



- Difusión de Campañas Electorales
- Servicios Jurídicos Electorales
- Difusión de Contact Center

¡Agenda tu asesoría HOY!

81 1522 7000

EN EL RADAR:

MÉXICO SE PREPARA PARA UN ENCUENTRO CLAVE SOBRE SOSTENIBILIDAD

En mayo de 2026, la Ciudad de México será sede de un evento que busca colocar nuevamente la sostenibilidad en el centro de la conversación global.

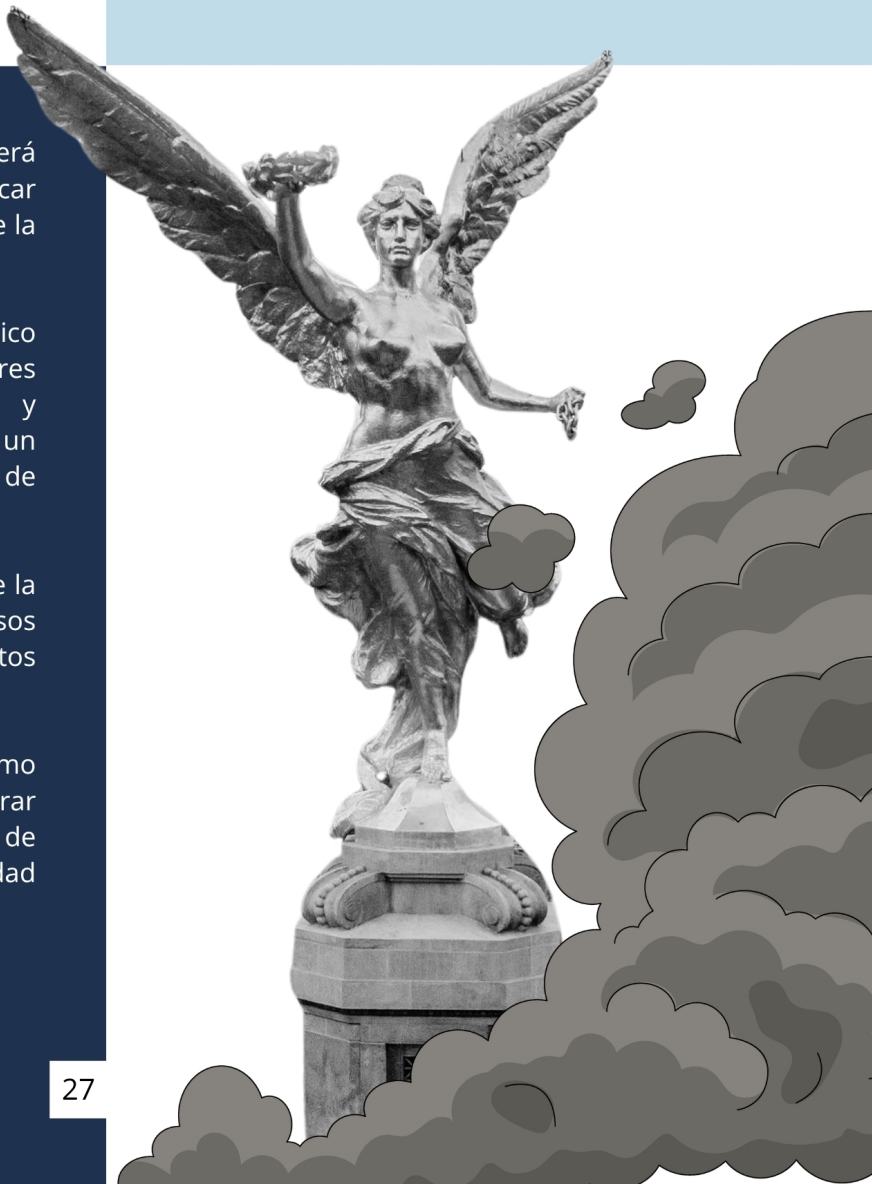
Se trata del Encuentro Pacto Global México 2026, una cita que reunirá a líderes gubernamentales, empresariales y representantes de distintos sectores con un objetivo común: acelerar la implementación de la Agenda 2030.

El encuentro llega en un momento en el que la presión por traducir los compromisos ambientales y sociales en resultados concretos es cada vez mayor.

Más allá de los discursos, el reto está en cómo las empresas y los gobiernos logran integrar prácticas sostenibles en sus modelos de desarrollo sin frenar la competitividad económica.

A lo largo de la jornada se espera que se aborden temas clave como transición energética, responsabilidad corporativa, innovación social y alianzas público-privadas, pilares que hoy definen el rumbo de la sostenibilidad en la región.

Más que una reunión protocolaria, el evento busca consolidarse como un punto de articulación entre quienes toman decisiones y quienes están implementando cambios en el terreno. En un contexto global marcado por la urgencia climática, México se posiciona así como un espacio de diálogo para pensar —y replantear— el futuro del desarrollo sostenible.





La revolución silenciosa de ir más despacio

Slow Living

En una era marcada por la urgencia permanente, donde la productividad se ha convertido en sinónimo de valor personal, una tendencia aparentemente sencilla está ganando terreno en 2026: la decisión consciente de desacelerar. No se trata de una nueva tecnología ni de una innovación disruptiva en el sentido clásico, sino de un cambio cultural profundo que empieza a reconfigurar hábitos, consumo y formas de vivir.

Los datos digitales lo confirman. Durante los últimos doce meses, las búsquedas relacionadas con “slow living” han aumentado alrededor de un 300%, una señal clara de que la llamada cultura del ajetreo comienza a perder fuerza frente a un nuevo paradigma: el de la vida intencionalmente más lenta. En lugar de la prisa como estándar, emerge una lógica distinta, centrada en la calidad del tiempo y no en su cantidad.

Este cambio se refleja con especial claridad en la manera en que viajamos. El “slow travel” se consolida como respuesta al turismo de acumulación, ese que convierte los destinos en listas de verificación.

Ahora, la propuesta es otra: permanecer más tiempo en un solo lugar, observar sus ritmos, y participar de su vida cotidiana.

Mercados locales, cocina casera, talleres comunitarios. Viajar deja de ser una carrera contra el reloj para convertirse en una experiencia de inmersión.

El hogar, por su parte, también se está redefiniendo bajo esta filosofía. El interiorismo contemporáneo apuesta por espacios más funcionales, ordenados y deliberadamente tranquilos.





Menos saturación visual, más intención. Muebles multifuncionales, almacenamiento oculto y áreas diseñadas para la calma. La pregunta antes de cada compra se ha vuelto casi un filtro cultural: ¿esto me aporta utilidad o me aporta paz?

Incluso el entorno digital, históricamente acelerado, está respondiendo a este giro. Las plataformas han comenzado a favorecer contenidos de ritmo más pausado, estética minimalista y narrativa suave. No es casualidad: este tipo de contenido incrementa el tiempo de permanencia sin generar la sobreestimulación típica de los formatos rápidos. Videos de rutinas simples, café preparado a mano, lecturas sin prisa o tardes sin agenda acumulan millones de reproducciones en todo el mundo.

Lo que subyace en esta tendencia no es solo una preferencia estética o de consumo, sino una transformación más profunda en la mentalidad contemporánea.

Ya no se trata de verlo todo, sino de vivirlo con atención. De priorizar la experiencia sobre la acumulación, y la presencia sobre la velocidad.

En ese contexto, el nuevo indicador de bienestar ya no parece medirse en logros o productividad, sino en algo mucho más básico y, a la vez, más difícil de recuperar: cuántas horas realmente no estructuradas tiene una persona en su semana.

Quizá la verdadera revolución de 2026 no sea avanzar más rápido, sino volver a aprender a ir despacio.





Imagen meramente ilustrativa, hecha con IA.

HISTORIAS QUE MERECEN SER CONTADAS

Once ingenieros mexicanos en el Sahara: la historia que transformó la agricultura en Argelia

Desde el desierto del Sahara, en Argelia, se ha consolidado una de las historias más sorprendentes de innovación agrícola de los últimos años: la colaboración técnica de un pequeño equipo de ingenieros mexicanos que logró lo que durante años parecía imposible, producir nopal en condiciones extremas donde antes múltiples potencias habían fracasado.

El caso ha llamado la atención porque, en una región donde el 82% del territorio es desierto y las temperaturas superan los 50 grados, distintos intentos previos de países como Francia, Estados Unidos, Alemania y Japón no habían logrado resultados sostenibles pese a inversiones millonarias y tecnología de alto nivel.

Según los registros del proyecto, el equipo mexicano apostó por un enfoque distinto: sistemas de hidroponía adaptados al clima extremo, soluciones prácticas de bajo costo y una estrategia centrada en la observación directa del terreno más que en la sofisticación tecnológica.

El avance marcó un punto de inflexión, no solo por el logro agrícola, sino por la transferencia de conocimiento con agricultores locales, que comenzaron a integrarse al proyecto.

Con el tiempo, el sistema se expandió y se convirtió en un modelo replicable en otras zonas áridas.

Posteriormente, después de ajustes continuos y condiciones climáticas adversas, también comenzaron a registrarse los primeros brotes exitosos de papa en pleno desierto.

Hoy, de acuerdo con datos oficiales del propio programa agrícola en Argelia, el país ha reducido significativamente su dependencia de importaciones de papa y ha desarrollado una red creciente de invernaderos en regiones desérticas.

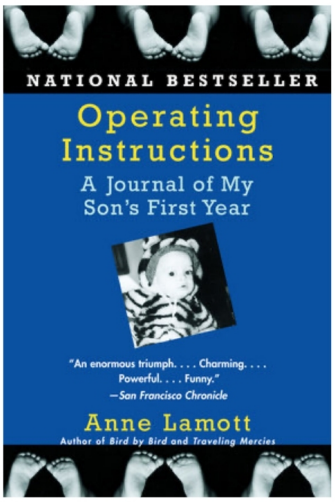
La experiencia mexicana en la gestión de agua en zonas áridas y el uso de técnicas como la "**lluvia sólida**" (a veces mencionada en el contexto de la agricultura en desiertos) ha sido clave para ayudar a mejorar la producción en el norte de África.

Más allá de lo técnico, el proyecto mexicano es visto en la región como un punto de quiebre: una demostración de que la innovación no siempre depende de grandes presupuestos, sino de la capacidad de adaptación, el trabajo en campo y la lectura precisa del entorno.



LECTURAS DE MAYO 2026

LIBROS ESPECIALES PARA UNA MAMÁ ESPECIAL



Operating Instructions

Anne Lamott

La maternidad sin filtros, con humor y verdad.

Hay libros sobre maternidad que idealizan la experiencia, y luego está este. En *Operating Instructions*, Anne Lamott convierte su primer año como madre en un diario honesto, imperfecto y profundamente humano, donde el cansancio, la duda y el amor extremo conviven en cada página.

Lejos de ofrecer respuestas o fórmulas, el libro se siente como una conversación real: noches sin dormir, momentos de caos absoluto y pequeños instantes de claridad que sostienen todo lo demás. Lamott escribe con humor afilado y una vulnerabilidad que desarma, recordándonos que no existe la "madre perfecta", solo la madre real. Es una lectura que abraza, que acompaña y que aligera. Ideal para quienes buscan sentirse comprendidas más que instruidas.

Mothershift

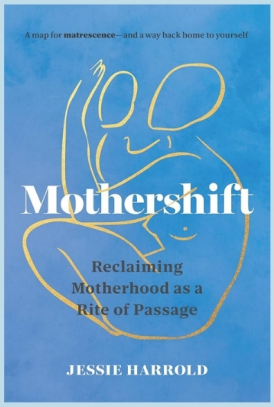
Jessie Harrold

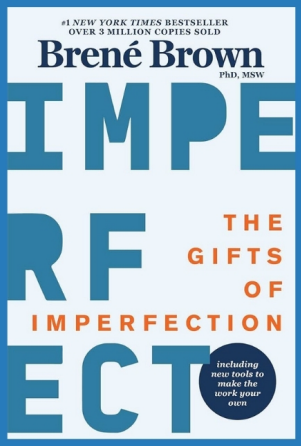
La transformación silenciosa de convertirse en madre.

En *Mothershift*, Jessie Harrold aborda la maternidad desde un ángulo poco explorado: no solo como una etapa de la vida, sino como una transformación profunda de identidad. El libro pone nombre a algo que muchas madres viven en silencio: el cambio emocional, físico y psicológico que ocurre cuando llega un hijo.

Con una escritura íntima y reflexiva, Harrold invita a mirar la maternidad sin idealizaciones, reconociendo tanto la expansión personal como las pérdidas que pueden acompañarla. No es un manual de crianza, sino una guía para entenderse a una misma dentro de un proceso tan intenso como cotidiano.

Ideal para mamás que buscan reconocerse en su nueva identidad sin culpa, con más compasión y claridad sobre lo que realmente significa este "cambio de vida".





The Gift of Imperfection

Brené Brown

En este libro, Brené Brown invita a replantear la forma en que nos relacionamos con nosotros mismos y con los demás, a partir de una idea central: la plenitud no se alcanza siendo perfectos, sino aceptando nuestras imperfecciones. Con un enfoque basado en la vulnerabilidad, la autora propone una vida más auténtica y menos marcada por la autoexigencia.

Es una lectura cercana y profundamente humana que ayuda a identificar las presiones internas que muchas veces cargamos sin darnos cuenta, especialmente en roles donde se espera "hacerlo todo bien". Ideal para trabajar la autoaceptación y la presión de "ser la mamá perfecta".



La Playlist Perfecta para Dedicarle a Mamá en su Día

Clásicos e Indispensables

- **Señora, señora**
  Denise de Kalafe
- **Amor eterno**
  Rocio Dúrcal
- **Te amo mamá**
  Marco Antonio Solís
- **Madrecita querida**
  Vicente Fernández
- **Madrecita**
  José José
- **Madre**
  Camilo Sesto
- **A la sombra de mi madre**
  Sandro

Regional Mexicano y Variadas

- **Las mañanitas (con adornos)**
- **¿Qué me falta si tengo a mi madre?**
  Ariel Barreras
- **Mi primer amor**
  Pesado
- **Amor de madre**
  Aventura
- **Gracias por tu amor**
  Los Tigres del Norte

Pop y Baladas Modernas

- **Te amo Mamá**
  Marco Antonio Solís / Los Bukis
- **Ella es única**
  Franco de Vita
- **Gracias a un Millón**
  Río Roma
- **Te voy a decir una cosa**
  Amaia Montero
- **Por ti**
  El Canto del Loco

Unas cuantas en inglés

- **A Song for Mama**
  Boyz II Men
- **Mama**
  Il Divo
- **You'll be in my heart**
  Phil Collins
- **Wind Beneath My Wings**
  Bette Midler
- **Because You Loved Me**
  Celine Dion
- **Hero**
  Mariah Carey
- **Mama**
  Spice Girls

Pulso global

PODCAST



Pulso Global invitó a la icónica intérprete de "Señora, Señora", la canción que se convirtió en el himno para millones de madres.

En esta entrevista, Denisse De Kalafe nos compartió su amor por México, su trayectoria artística y su visión sobre la vida y los sueños.

Una conversación inspiradora que no te puedes perder.

UNA VOZ QUE TOCA AL CORAZÓN

Con DENISSE DE KALAFE

MIRA EL PODCAST COMPLETO EN: YouTube

WWW.PULSOGLOBAL.COM.MX